

Banca

La fortaleza de los depósitos a la vista atenuó la caída mensual de la captación bancaria tradicional

Luis A. Espinosa / Iván Martínez Urquijo / Mariana A. Torán
26 enero 2021

Durante el mes de noviembre se reafirmaron las tendencias recientes de la captación bancaria. Por un lado, los depósitos a la vista nuevamente mostraron fortaleza, apoyados principalmente, en el ahorro de las personas físicas. Por otro lado, los depósitos a plazo tanto de personas físicas, como de empresas, siguieron disminuyendo ante la combinación de una menor tasa de interés y una mayor necesidad de activos líquidos para enfrentar la recesión económica. Finalmente, la captación en fondos de inversión de deuda se redujo nuevamente tras la expectativa de menores recortes en la tasa de interés de referencia hacia delante y un entorno en los mercados que tiende a favorecer la inversión en activos más riesgosos.

De esta manera, el saldo de la captación bancaria tradicional (Vista + Plazo) se redujo en 0.7% nominal (-0.8% real) entre octubre y noviembre, con lo que acumula cuatro de los últimos cinco meses con tasas de crecimiento mensual negativas. Este patrón de reducción estaba previsto, hasta cierto punto, luego de los inusuales incrementos mensuales de 8.1 y 2.3% nominal de marzo y abril, respectivamente. Ya que, se anticipaba que las tasas de crecimiento no mantendrían una tendencia positiva ante el elevado saldo alcanzado en abril. En términos de la tasa de crecimiento anual este comportamiento se ha traducido en una desaceleración desde el 15.7% nominal observado en abril (13.3% real) hasta el 10.5% nominal (7.0% real) registrado en noviembre. A medida que los meses de crecimiento inusual salgan de la comparación anual, es previsible que se observe un efecto base, que pudiera llevar a la tasa de crecimiento anual a terreno negativo.

El saldo de la captación a plazo (36% del saldo de la captación tradicional) hiló su quinto mes consecutivo con caídas, luego de que entre octubre y noviembre se redujera 2.8% nominal (-2.85% real). Este comportamiento ha sido congruente con el menor rendimiento, dado el ciclo de recortes de la tasa de interés, y la menor disponibilidad de recursos para el ahorro. De tal forma que un nuevo crecimiento de la captación a la vista (64% del saldo de la captación tradicional) fue el que atenuó la caída de la captación tradicional. Esta vez el crecimiento mensual, entre los meses de octubre y noviembre, fue de 0.5% nominal (0.4% real); es decir, el sexto incremento mensual consecutivo. Esta tendencia ha estado considerablemente por encima de lo esperado, particularmente en el actual entorno recesivo, por lo cual vale la pena detenerse un momento para analizar las posibles causas.

¿Cómo explicar el continuo crecimiento de la captación a la vista ante el adverso contexto económico?

Los depósitos a la vista han mantenido su resiliencia a lo largo la pandemia de COVID-19. Después de registrar su tasa de crecimiento mensual más alta en la historia en el mes de marzo de 2020 (9.8% nominal, 9.9% real), se han registrado crecimientos adicionales en siete de los últimos ocho meses, seis de ellos consecutivos. Con ello, en el sistema en su conjunto, se ha observado un incremento de 542 mil millones de pesos en las cuentas a la vista entre marzo y noviembre de 2020. En su comparación anual, el crecimiento de estos depósitos también ha sido elevado,

registrando tasas de crecimiento de doble dígito desde marzo y alcanzando un máximo histórico en octubre, cuando se registró un crecimiento nominal de 20.2%.

La importante alza en la captación a la vista al inicio de la pandemia estuvo influida tanto por la demanda de líneas de crédito por parte de las empresas, como por la demanda de saldos líquidos por motivos prudenciales por parte de los hogares. No obstante, la resiliencia observada posteriormente, en especial en el segmento de personas físicas, llama poderosamente la atención dado el contexto de recesión económica y significativas pérdidas de empleos formales.

La explicación de esta resiliencia podría encontrarse en cuatro factores. Primero, la poca uniformidad en la caída del empleo entre los distintos niveles salariales. A diferencia de lo observado en otros periodos recesivos, las pérdidas de empleo se han concentrado en puestos de trabajo con salarios menores o iguales a tres salarios mínimos, por lo que una buena parte del ingreso laboral ha continuado alimentando las cuentas de nómina. De acuerdo con datos del Instituto Mexicano del Seguro Social, entre marzo y diciembre de 2020 se contabilizaron 709 mil empleos perdidos, de los cuales el 98% corresponde a puestos de trabajo con ingresos menores o iguales a tres salarios mínimos. Esto es particularmente relevante en nuestro país, puesto que alrededor del 60% de la remuneración derivada de los salarios formales corresponde a aquellos trabajadores que ganan más de tres salarios mínimos.

Segundo, las restricciones al consumo derivadas de la pandemia. A pesar de que buena parte del flujo de ingreso de los trabajadores formales se ha mantenido, las medidas de confinamiento y las limitaciones a la actividad diaria derivadas del riesgo de contagio han influido en un menor gasto de los hogares. Esto ha sido particularmente relevante en el caso del consumo de servicios. De hecho, entre marzo y septiembre (último dato disponible) la variación anual del indicador mensual del consumo en el mercado interno ha caído 15.6% en promedio, mientras que la variación anual de la actividad del sector servicios durante el tercer trimestre registró una caída de 8.8%.

Tercero, el efecto sustitución entre depósitos a plazo y depósitos a la vista. La reducción de la tasa de interés de corto plazo elimina el principal incentivo al ahorro a plazo, particularmente en el contexto actual de recesión económica. En concordancia con esta afirmación, entre febrero y noviembre el saldo de los depósitos a plazo se redujo en 3.6% en términos reales, aun tomando en cuenta el incremento por la demanda de líneas de crédito de las empresas, lo que favoreció el incremento de 14.6% real de la captación a la vista en el mismo periodo.

Cuarto, los programas de apoyo a los deudores de la banca. El hecho de que el sistema bancario haya otorgado periodos de gracia en el pago de capital e intereses a sus acreditados incrementó el ingreso disponible para los hogares durante algunos meses.

¿Cambio de tendencia al interior del ahorro a la vista en el mes de noviembre?

El mes de noviembre pudo dar cuenta de un cambio de tendencia. Durante el penúltimo mes del año el saldo de la captación a la vista creció 0.5% nominal mensual (0.4% real) con un cambio en su composición. El segmento de personas físicas registró una caída mensual nominal de 0.8% (-0.7% real), su mayor caída desde agosto pasado, mientras que el segmento de empresas tuvo un alza mensual nominal de 2.0% (1.95% real), también su mejor desempeño desde agosto. El menor saldo de los depósitos a la vista de personas físicas para un mes de noviembre es inusual, pues en los últimos 14 años, la mediana de la tasa de crecimiento real para este mes se ubica en 3.2%. Este elevado crecimiento puede asociarse al pago adelantado de los aguinaldos en el sector público. Por su parte, el crecimiento de 1.95% real para el saldo de los depósitos a la vista de las empresas se encuentra ligeramente por encima de la mediana de 1.44% de crecimiento en los últimos 14 años.

La explicación de esta dinámica puede encontrarse en dos factores. Primero, de acuerdo con datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores en el mes de noviembre aproximadamente un 40% de los créditos de la banca comercial debió reiniciar sus pagos de capital e intereses ante el final del periodo de gracia establecido por el programa de Criterios Contables Especiales. Este hecho pudo influir en la reducción del saldo de depósitos a la vista de personas físicas.

Segundo, la temporada de descuentos. La ampliación del periodo del Buen Fin en un contexto de menores restricciones al comercio derivadas por la pandemia, pudo motivar a las personas físicas a utilizar parte de los ingresos ahorrados en el consumo de bienes y servicios ante la cercanía de la época navideña. Este impulso temporal al consumo podría explicar, en buena medida, el incremento observado en la captación de las empresas ante el incremento en sus ventas. En este sentido, las ventas (mismas tiendas) de la Asociación Nacional De Tiendas De Autoservicio y Departamentales (ANTAD) mismas tiendas registraron una tasa de crecimiento nominal de 2.6%, su segundo mes consecutivo en terreno positivo tras seis meses consecutivos de caída. Cabe señalar que en agosto pasado también se observó un crecimiento mensual contrario entre los saldos a la vista de personas físicas y empresas, lo cual pudo haber estado influido también por un factor extraordinario en el consumo como lo es el regreso a clases.

De esta manera, se espera que el reinicio de los pagos de capital e intereses de los créditos reduzcan el dinamismo de la captación a la vista de las personas físicas, que irán paulatinamente dando mayor uso a los saldos que han acumulado. Adicionalmente, la caída estacional del empleo durante los últimos meses del año podría verse reflejada en una baja adicional en este componente de manera temporal. No obstante, en la medida que los trabajadores que ganan más de tres salarios mínimos mantengan su empleo y las restricciones al consumo derivadas de la pandemia se mantengan, el escenario más probable es que la captación a la vista mantenga tasas de crecimiento positivas.

Menor apetito por fondos de inversión de deuda

Entre octubre y noviembre de 2020, la tasa de crecimiento del saldo de la captación en fondos de inversión de deuda se ubicó en -1.5% nominal (-1.6% real), su mayor caída del año y una profundización en comparación con la caída de 0.4% nominal (-1.0% real) registrada entre septiembre y octubre. Este comportamiento pudo estar asociado con dos factores. Primero, el mayor apetito por instrumentos de inversión de mayor riesgo. Tras la noticia de la elevada efectividad de la vacuna de Pfizer contra el COVID-19, se consolidaron las expectativas de una recuperación del consumo y el crecimiento económico a nivel global para el 2021. En consecuencia, se exacerbó el apetito por instrumentos de capital, particularmente en el ámbito de baja capitalización y de mercados emergentes, lo que pudo haber restado atractivo a las inversiones en renta fija.

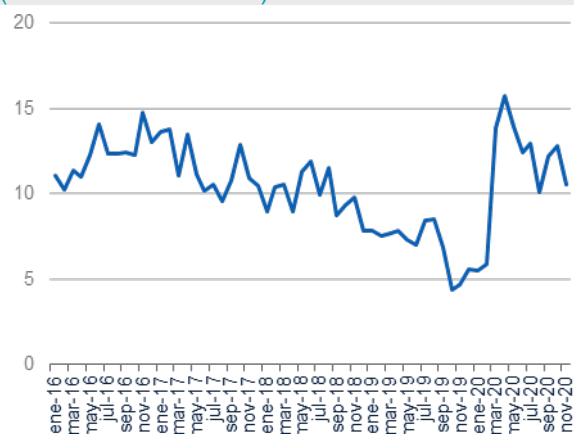
Segundo, en noviembre Banco de México detuvo el ciclo de recortes de la tasa de interés y señaló que mantendría una pausa para asegurarse de que la inflación retome una trayectoria descendente. Como resultado, el mercado redujo las expectativas sobre recortes adicionales, lo cual se refleja de manera adversa en el valor de los instrumentos que componen los fondos.

La falta de ingresos para destinar al ahorro, el optimismo exacerbado en los mercados financieros y las menores expectativas de recortes en la tasa monetaria, son una combinación que sesga a la baja las expectativas sobre la captación en fondos de inversión en los próximos meses.

Captación: gráficas y estadísticas

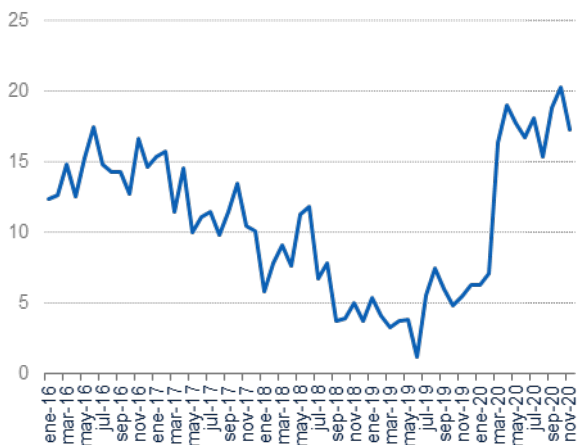
- En noviembre de 2020 la tasa de crecimiento anual nominal de la captación tradicional (vista + plazo) de la banca comercial fue de 10.5%
- En ese mes la captación a la vista creció 17.3% nominal anual, mientras que la captación a plazo lo hizo a una tasa de 0.2% nominal anual
- Los activos financieros internos netos de billetes y monedas (FN), crecieron 6.3% nominal anual

Gráfica 1. **Captación Tradicional (vista + plazo)**
(Var. % nominal anual)



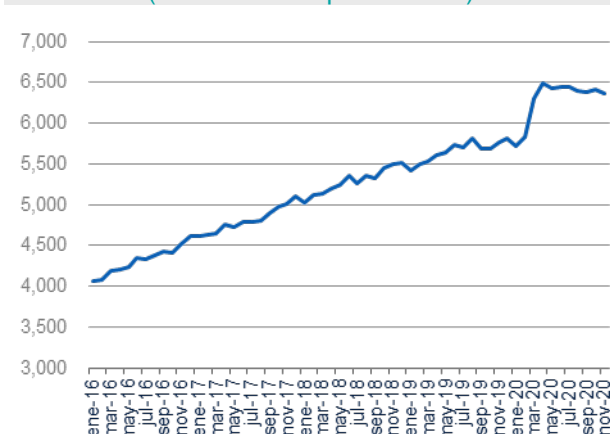
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 4. **Captación a la Vista**
(Var. % nominal anual)



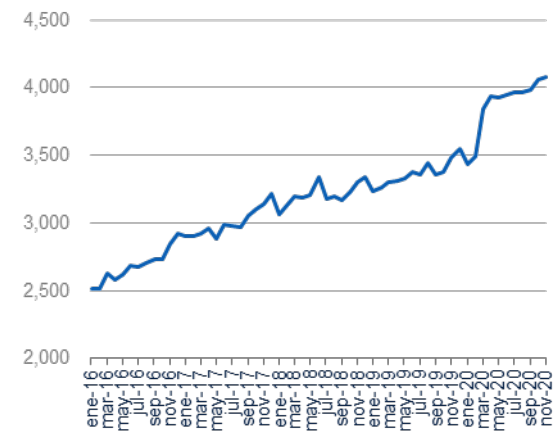
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 2. **Captación Tradicional de la Banca Comercial**
(Saldos en mmp corrientes)



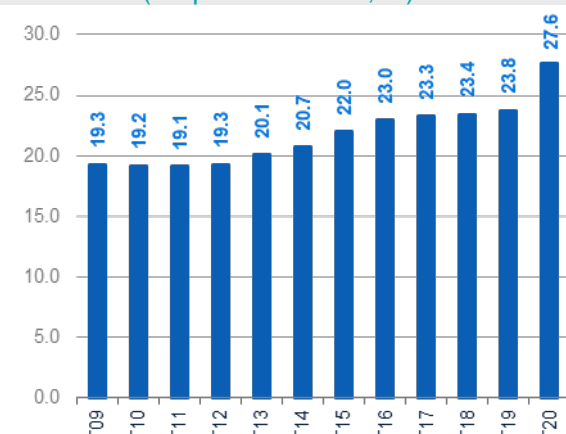
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 5. **Captación a la Vista**
(Saldos en mmp corrientes)



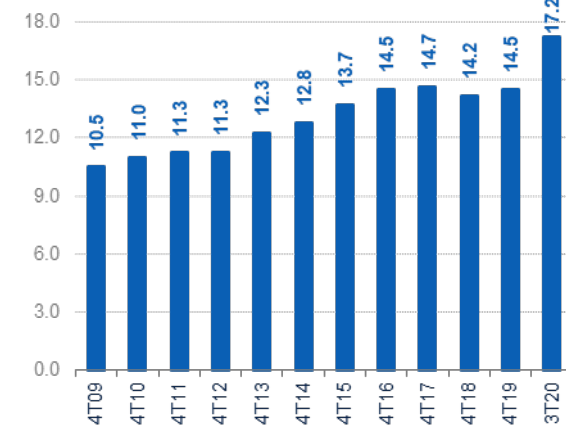
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 3. **Captación Tradicional de la Banca Comercial**
(Proporción de PIB, %)



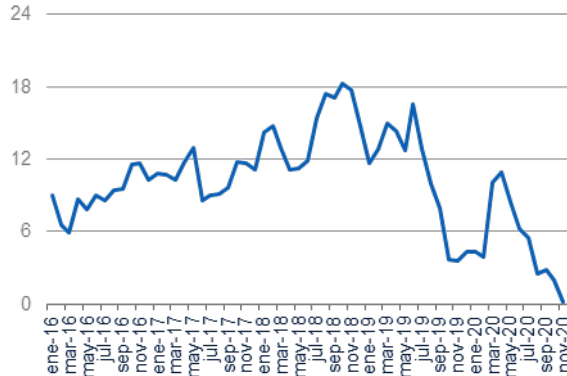
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 6. **Captación a la Vista**
(Proporción de PIB, %)



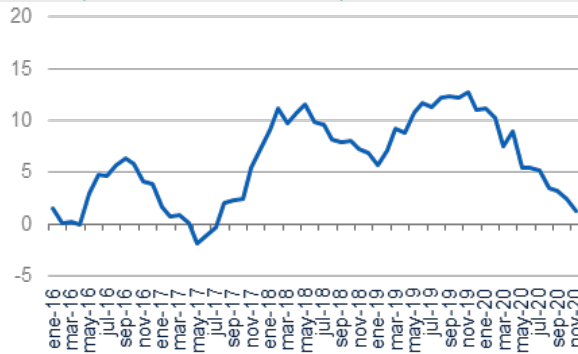
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 7. **Captación a Plazo**
(Var. % nominal anual)



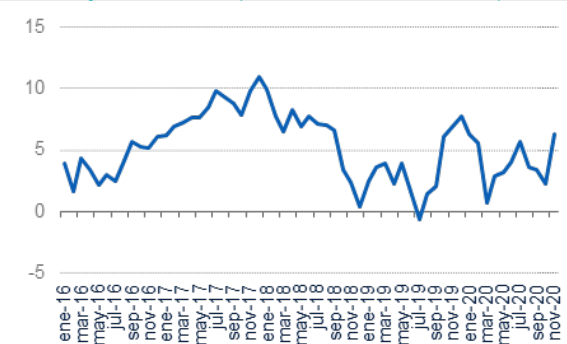
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 10. **Acciones de Fondos de Inversión de Deuda** (Var. % nominal anual)



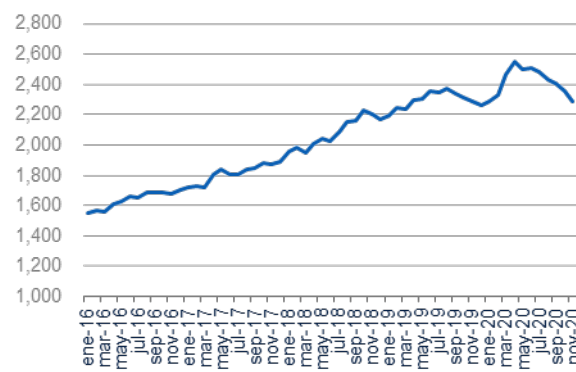
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 13. **Activos Financieros Netos: AF – billetes y monedas** (Var. % nominal anual)



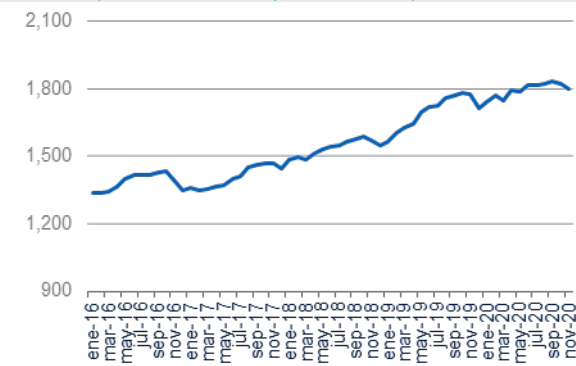
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 8. **Captación a Plazo**
(Saldos en mmp corrientes)



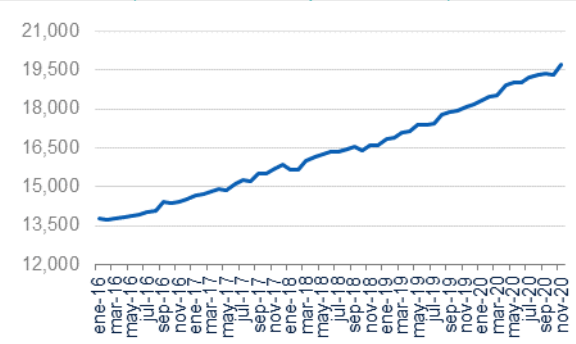
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 11. **Acciones de Fondos de Inversión de Deuda** (Saldos en mmp corrientes)



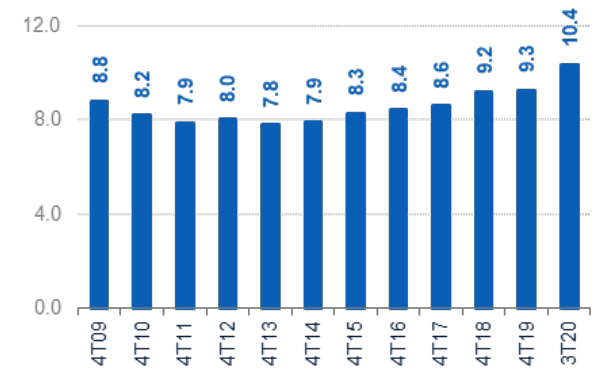
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 14. **Activos Financiero Netos: F – billetes y monedas** (Saldos en mmp corrientes)



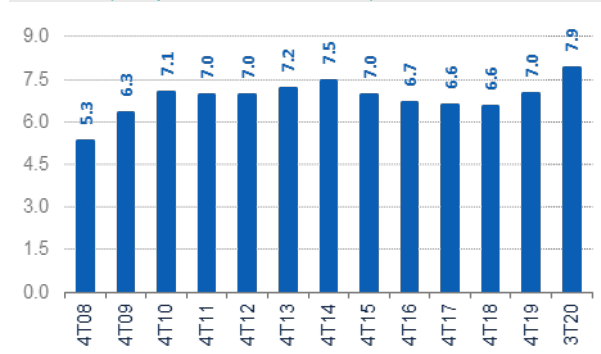
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México

Gráfica 9. **Captación a Plazo**
(Proporción de PIB, %)



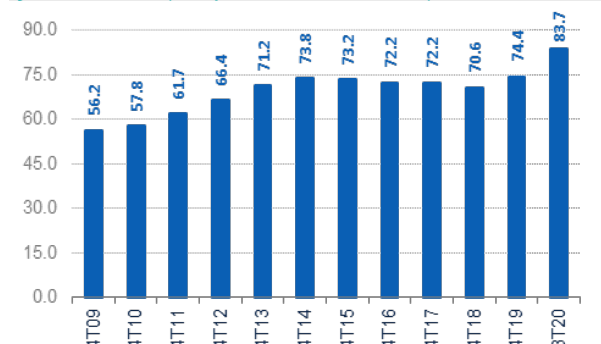
Fuente: BBVA Research datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 12. **Acciones de Fondos de Inversión de Deuda** (Proporción de PIB, %)



Fuente: BBVA Research datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 15. **Activos Financieros Netos: F – billetes y monedas** (Proporción de PIB, %)



Fuente: BBVA Research datos de Banco de México e Inegi

